



Pérdidas de Pemex, 12 veces el presupuesto del INE

DESDE SAN LÁZARO

**Alejo
Sánchez
Cano**

Opine usted:
opinion@elfinanciero.com.mx

Las pérdidas de Pemex durante 2021 ascendieron al presupuesto de doce Institutos Nacionales Electorales. La petrolera registró mermas por 224,363 millones de pesos, aunque en el año 2020, fueron por 509,052 mdp.

El presupuesto 2021 del Instituto Nacional Electoral fue de 19,593.70 mdp.

Ahora que el gobierno llama a los empresarios a sumarse a la cruzada para combatir la inflación, sería bueno que reconsiderara la forma en que se derrocha el presupuesto público en rescatar a las Empresas Productivas del Estado como Pemex y CFE, en lugar de apoyar a los productores del campo, a los industriales y a los propios empresarios, entre otros sectores productivos.

Si así lo hubiera hecho, ya no digamos desde el inicio de esta administración, sino con la pandemia del Covid-19 y ahora con la invasión rusa a Ucrania, no estaríamos presentando los niveles alarmantes en la pérdida del poder adquisitivo.

Mientras las prioridades del presidente sean las electorales, pues no habrá poder humano que lo obligue a voltear la vista a las necesidades de los sectores sociales más desprotegidos.

La discusión en el Congreso se enfila hacia la ponderación de la reforma electoral de AMLO, en lugar de aprobar leyes y establecer políticas públicas que permitan paliar las crisis económica, alimentaria, sanitaria y de seguridad pública, entre otras.

Argumentan que la democracia mexicana es de las más caras del mundo y fustigan al INE por presentar un gasto oneroso y cuyos funcionarios de alto nivel "ganan más que el presidente de México", empero no consideran que el gasto para mantener dentro de los cauces institucionales las diferencias políticas y sociales, es una inversión que abona a la gobernabilidad.

Desde luego, hay que abatir los costos, pero sin poner en riesgo a la incipiente democracia mexicana.

Los gatilleros del gobierno no descansarán hasta ver fuera del INE a Lorenzo Córdova y a Ciro Murayama y aunque es cierto que saldrán en abril de 2023, también es una realidad que intentarán sacarlos antes, ya con la desaparición del Instituto como lo plantea la reforma electoral de AMLO, ya con la persecución política y judicial que se les avecina, instrumentada por la FGR.

Mientras tanto, surge la pregunta: Qué hacen dos funcionarios de la SHCP: Horacio Duarte y Pablo Gómez, titulares de Aduanas y de la Unidad de Inteligencia Financiera, respectivamente, haciendo el texto de las reformas constitucionales cuya formulación implicó horas de trabajo y dedicación que muy probablemente hayan robado a su tiempo libre y al sueño, porque damos por hecho que están cien por ciento atentos a sus responsabilidades al frente de las agencias que rinden cuentas (al menos formalmente) a Rogelio Ramírez

de la O, titular de la Secretaría de Hacienda.

Los problemas de la democracia no pretenden ser resueltos por la iniciativa presidencial, sino como lo hemos dicho en este espacio, se trata de un manual para establecer la dictadura en nuestro país.

Apenas el pasado 3 de mayo fue el aniversario del natalicio de Nicolás Maquiavelo, pensador florentino, gran lector de los clásicos, diplomático, consejero a quien se le atribuye haber sido el primero en sistematizar el estudio del poder.

A 553 años de su nacimiento su lectura es obligada. AMLO llegó al poder después de, al menos, 18 años de intentarlo. Es portador de una visión personal que (aunque no alcanza a ser un proyecto de nación) quiere que se prolongue más allá de su administración. El príncipe no quiere dejar el poder. Parte de su responsabilidad es su continuidad. Esa es la naturaleza de los cambios políticos que quiere hacer en la legislación.

Su posición implica reducir la representación política y la pluralidad, forzar el control de la mayoría que aún tiene y acotar, restar a su mínima expresión las posibilidades de equilibrios, contra pesos y otras representaciones.

Las voces en el Congreso por los oficialistas suben de tono por la desaparición del INE, pero no se escuchan los reclamos por el dispendio que ocurre en el rescate de Pemex y la CFE, entonces, en dónde están las prioridades de los legisladores.

Petróleos Mexicanos vive con respirador artificial por donde fluye buena parte del presupuesto federal y que a la postre, servirá de muy poca cosa, sobre todo ahora que el gobierno de la 4T va absorber los pasivos de la exparaestatal.